

EL DIVINO VALLES

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale cinco veces al mes. -- **PRECIOS DE SUSCRIPCION:** -- Para la península é islas ayacentes; Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán a D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

Seccion Segunda.

Memoria á los restos mortales del DIVINO VALLES.

BENEFICENCIA PUBLICA.

HOSPITALES.

Artículo editorial y estraordinario,

ACERCA DE UN INTERÉS VERDADERAMENTE PROFESIONAL.

Desde el número 24, cuarto correspondiente al mes de junio del año proximo pasado, tercero de nuestra publicacion, que el *periodico de medicina exclusivamente española*, no se ha ocupado del pensamiento que en recuerdo del primer médico de Felipe II, comunicó en el número 41 del año de 1850. ¿Y como habria de haberse recordado, viendose solo y aislado en tan honrosa demanda? Si hoy consagra estas columnas á tan caro y cariñoso objeto, es esperanzado en que la oportunidad le favorezca y auxilie. Cuando un genio se pone al frente de una justa demanda, es contando con el apoyo de otros, y sigue con entusiasmo en ella mientras no le abandonan. Pero toda vez que, aquellos quienes pudiendo cooperar le miran con desden é indiferencia si no es que perjudican; las fuerzas desfallecen y vienen á concluir en el aniquilamiento mas completo. He aquí lo que casi nos ha sucedido al considerar que ningun cólega, ninguna facultad, ninguna academia, ninguna corporacion científico-medica se habia espontaneado á coadyuvar con energía á fin de conseguir ver realizado nuestro proyecto (1). Y gracias que su in-

La facultad de Madrid, dió algunas señales; pero pronto se desvanecieron...

diferentismo no se hubiera trocado en un obstáculo..... Reducidos á nuestras escasas fuerzas y á los donativos voluntarios de algunos comprofesores, no era ni es posible arribar á la cima..... sin que esta desgraciada circunstancia nos haya ruborizado por nuestras ilusiones. Sin embargo, bien podrian convertirse en realidad, si con esta insinuacion, se sustituyese al *mausoleo proyectado*, otro monumento que recordase el médico cuyo nombre sirve de epígrafe al *periódico de medicina exclusivamente española*.

Siendo atómicas en proporcion á las que se necesitarian para la construccion del monumento proyectado en memoria del *Divino Valles*, las cantidades ofrecidas, bien se podria en honor de la medicina patria aprovechar la oportunidad del momento, toda vez que, ademas del *Hospital de la Princesa* se han de fundar en Madrid cuatro mas que refundan en sí mismos, al general de la calle de Atocha, en atencion á los piadosos deseos de S. M. la reina nuestra señora (Q. D. G.) y á lo indicado hace tiempo por la opinion pública y particular de personas distinguidas y entendidas en la materia, segun se deja, ver en el artículo del Excmo. Sr. D. Juan Alvarez Mendizabal trasladado á continuacion de un periódico político (El Orden n.º 330) (2)

Cierta por urgentísima y de conveniencia pública, la medida de subdividir en cuatro, el hospital general de Madrid, es claro que cada uno de ellos llevará un nombre propio, y si fuese posible, alusivo á cierto objeto. Pues esta misma circunstancia, puede contribuir á que nuestro proyecto llegue á su cima con bien cortos dispendios por nuestra parte, con beneficio del gobierno mismo y con lustre de la medicina patria.

(2) La medicina patria representada por todos sus actuales profesores debe dar un voto de gracias al Excmo. Sr. D. Juan Alvarez de Mendizabal por sus justisimas indicaciones sobre el nombre que debiera tener uno de los cuatro hospitales.

PRESENTADA EN COLORARIOS.

I.

Puesto que se ha invitado á todas las clases en general para un donativo voluntario que contribuya a la fundacion del *Hospital de la Princesa*, la clase médica no debe mostrarse indiferente, siendo el objeto tan apropiado a la mision filantropica y sacrosanta de ella.

II.

Para conseguir una donacion voluntaria, y en nada ilusoria, deberia invitarse por los subdelegados, a todos los profesores de su partido, indicandoles el objeto primordial y secundario que se dirá despues: los mismos subdelegados reunirian a su tiempo las cantidades ofrecidas.

III.

La donacion se dividirá en dos secciones, una de a 2 reales y otra de a 4 pudiendo el profesor suscribirse por la que mejor le acomodase. Para huir de toda rivalidad, no se especificaria el nombre de los sugetos que hubiesen ofrecido donativo, sino numericamente. En caso de que a una invitacion tan justa y de tan cortisimo sacrificio, hubiese algunos que no correspondiesen, se citará su nombre y profesion. La invitacion de los subdelegados deberia especificar que el objeto primordial era el perpetuar la memoria de uno de los primeros medicos del siglo XVI D. *Francisco Valles el Divino*. Admitiendo que el numero de profesores sea por lo menos el de 15000 y que uno con otro dieran 3 rs. se contaria con una suma respetable de 45000 reales.

V.

Esta cantidad estaria conservada en los mismos profesores, quienes la hubiesen ofrecido, hasta tanto que formalizado el proyecto de fundar los cuatro hospitales y empezados para realizarlo, los primeros trabajos; fuesen depositados en poder de los subdelegados segun se manifiesta en el corolario segundo.

VI.

Entonces, la prensa médica formando un solo cuerpo, deberia acudir á S. M. ofreciendo en nombre de todos los profesores españoles constituidos en clase, (á escepcion de los que no se hubiesen prestado) la cantidad de los 45000 rs. ó la que fuese, suplicando al mismo tiempo que uno de los cuatro hospitales tuviese el nombre de nuestro medico con la siguiente inscripcion ú otra semejante en su *frontis* á propuesta de una comision nombrada al efecto.

HOSPITAL GENERAL.

en memoria de

Don Francisco Valles llamado el Divino; natural de Cobarubias, consumado filosofo del siglo XVI., sabio maestro de la universidad de Alcalá, y profundo médico de Felipe II: escritor publico y el mejor

comentador de las obras del grande Hipocrates. Nació hacia los años de 1524 y murió en Burgos por el año de 1592.

Todos los profesores españoles de las ciencias de curar constituidos en clases, coadyuvaron á perpetuar la memoria de tan insigne médico.

Por este sencillo camino y á bien escaso sacrificio se llenaria el pensamiento de nuestro *memorandum*, puesto que el gobierno recibiria de una vez una suma respetable para atender á los cuantiosos gastos que se originasen en la fundacion de los cuatro hospitales, los profesores españoles construirian en el *frontis* del uno, un monumento eterno á la memoria del *Divino Valles*, y por fin, la medicina patria un recuerdo indeleble y permanente de sus glorias. (1)

Suscripcion voluntaria á fin de erigir un monumento que perpetúe la memoria y conserve los restos mortales de el médico Francisco Valles.

Suma anterior 1903 rs.

(Veáse el núm. 24, año 3.º)

D. Luis Ibañez, (Altura).	40 »
D. Juan Ilera, (Gomeznarros).	20 »
D. Miguel Sacristán, (Almoharin).	40 »
D. Vicente La Hoz, (Soeuellanos).	30 »
D. Salvador Cuesta, (Búrgos de Osma).	20 »
D. Celestino Ichazo, (Pedrola).	10 »
D. Saturio Andrés, (Ayllon).	20 »

Siendo mas posible de realizacion en perpetuidad de la memoria del DIVINO VALLES, el proyecto que presentamos hoy, los Sres. quienes suscritos en esta redaccion para la fundacion de un MAUSOLEO, nos hubiesen remitido algunas cantidades, pueden desde luego aplicarlas á cuenta del pago de sus suscripciones. Los que nada debiesen, las tienen y tendrán á su disposicion para cuando gustasen.

A PROPOSITO:

Damos gracias á nuestro aplicado discipulo y comprofesor D. Gregorio Fernandez, por los siguientes detalles que se ha servido proporcionarnos con tanto ahinco, desinteres y desprendimiento en honor de la medicina patria.

Villajimeno 12 de enero 1852.

Sr. D. Mariano Gonzalez de Sámano.

Mi respetable catedrático: Cuando he visto en el número 1.º correspondiente al mes de enero de 1850, la biografía de nuestro esclarecido médico español don

(2) Por nuestra delicadeza y para completa satisfaccion de nuestros lectores, deseabamos una oportunidad de volver á ocuparnos de este incidente promovido por nosotros. Afortunadamente, el actual proyecto de fundar en Madrid cuatro hospitales, y el haber llegado á nuestra vista el artículo del Excmo. Sr. Mendizabal, nos ha dado ocasion para salir de nuestro empeño. Creemos pues, que nuestros suscritores tomarán á bien, el que hayamos retirado el artículo editorial de este número para colocar aquese.

Francisco Valles; una y mil veces he dado á V. en el interior de mi corazón, eternos recuerdos de gratitud por habérmola presentado con todos los datos que ha podido V. adquirir, debidos á la continua asiduidad, sintiendo como el que mas el no saber á ciencia cierta en donde y cuando nació.

Con este motivo y viendo que en la relacion que hace en la biografía, nuestro comprofesor D. Mateo Arinas Valles, en el pueblo de Contreras, supuse no alcanzan á su época los libros parroquiales de bautismo que este Señor habrá tenido cuidado en consultar. Animado del deseo de adquirir todas las noticias al efecto, pasé á la villa de Cobarrubias donde tuve una entrevista con uno de los señores curas, y en ella le hice sentir mi viaje, dándole noticia circunstanciada del año, poco mas ó menos en que se creia haber nacido nuestro esclarecido médico. Este señor sacerdote enterado de todo, quedó en registrar los libros parroquiales y avisarme de su resultado, lo que verificó en el mes de agosto próximo pasado, y despues de decirme que los libros parroquiales alcanzaban hasta el siglo XV prosigue: «adjunta remito á V. una cláusula que con mucho trabajo he podido copiar, por carecer en esta villa de anticuarios: acaso esté con bastante defecto, pero es todo cuanto he podido hacer en su obsequio. Dicha cláusula dice:

Francisco Valles: sábado 4 de octubre de dicho año, yo dicho cura bauticé á Francisco hijo de D. Francisco de Valles y de D.^a C... de Lémus (1) su mujer. Fueron sus padrinos, su señoría doctor D. Gonzalo de Velasco a bbb (2) de esta villa y D.^a Magdalena Molunda. Las anteriores cláusulas están fechadas en setiembre año de 1524, y en la primera hoja del libro primero de bautizados de Sto. Tomás de esta villa de Cobarrubias.»

Si V. mi respetable catedrático considera de alguna utilidad dicha cláusula, y cree V. pueda corresponder á nuestro esclarecido médico, por lo cual sea conveniente darla toda la solemnidad que requieren tales documentos; puede V. avisarme en cuyo caso, lo realizaré del modo que V. me ordene, pues aunque disto seis leguas de dicha villa de Cobarrubias; soy muy gustoso en hacer el viaje y demas gastos consiguientes.

Acaso sirva de nada dicho documento, pero resibale V. como una prueba de gratitud.

Paselo V. bien y vea en que puede complacerle su reconocido discipulo y constante suscriptor Q. S. M. B.

Gregorio Fernandez.

Proyecto del Excmo. Sr. D. Juan Alvarez Mendizabal para llevar á efecto la fundacion en Madrid, de cuatro hospitales generales, el cual se cita en el artículo de fondo.

«El bienestar moral y material de mis conciudadanos fué en todos tiempos el norte de mi conducta, como funcionario público, y el blanco de mis meditaciones como hombre particular. Liberal sin egoismo y sin ambiciones, solo deseo que se haga el bien, hágalo quien quiera y con el fin que se quiera.

(1) No hemos comprendido con claridad el nombre.

(2) Ignoramos el significado de estos signos.

Hé aqui la razon por qué nunca negué mi humilde consejo ni aun á mis mayores adversarios, y porqué nunca les negaria el auxilio de mi experiencia, siempre que con él resultase algun beneficio á mi querida patria. Estas consideraciones son las que hoy me obligan á poner en conocimiento del país las siguientes líneas, cuya publicidad puede quizá contribuir á realizar de un modo elevado y glorioso el feliz pensamiento iniciado por nuestra Reina constitucional.

En los cuatro primeros meses de 1843 que ejercí el cargo del primer al calde constitucional de Madrid, me consagré muy especialmente á estudiar los medios de embellecer y enriquecer esta capital, deseoso de verla rivalizar con las mas fomasas de Europa. Entre las varias reformas que á este propósito concebí, fué una la construccion de cuatro cómodos hospitales en los cuatro ángulos de la poblacion; reforma que hubiera llevado á efecto si los sucesos políticos y la confianza de los madrileños, me hubieran dejado en aquel puesto el tiempo necesario.

A mi vuelta de la emigracion pensé de nuevo sobre el mismo asunto y algunos meses despues, en 20 de diciembre de 1847, aprovechando la circunstancia de hallarse desempeñando el corregimiento de Madrid el señor conde de Vistahermosa, amigo mio desde su infancia, me permití presentarle uno de mis proyectos, en el que figuraba la construccion de los 4 hospitales. Aquella celosa autoridad acogió con placer y promovió con el mayor interés esta cuestion. Mi proposicion fué consultada á profesores de reputacion, en las clases de médicos, arquitectos é ingenieros, cuyos ilustrados informes la apoyaron decididamente, componiendo todo un espediente que debe obrar en los archivos del corregimiento.

El feliz y patriótico pensamiento de S. M. la Reina, sobre la construccion del Hospital de la Princesa, y la estension que el ministerio ha determinado darle, han hecho naturalmente fijar de nuevo mi consideracion en punto de tan alto interés; fruto de mis últimas meditaciones es la combinacion que acompaña á este artículo.

En ella aparece fácil la construccion de los cuatro hospitales, con la solidez, la comodidad y la elegancia deseables, y además se propone la construccion de un bello paseo de invierno que pueda igualar á los mejores que se conocen, todo sin otros desembolsos efectivos que el generoso donativo de S. M. y el producto probable de la suscripcion que se halla abierta al efecto. Este resultado, sorprendente á primera vista, descansa en datos seguros, y en cálculos exactos, que he comprobado con detenimiento.

Al gobierno y al publico no se oculta la importancia que la construccion del paseo de la princesa de Asturias dará á aquella parte de la poblacion madrileña. Desapareciendo el Hospital general, es

indudable que esas obras por un lado, y por otro la proximidad al embarcadero del ferro-carril de Aranjuez, elevarán la calle de Atocha á la estimacion que hoy tienen la de Alcalá y Carrera de San Gerónimo, aumentando en la misma proporcion su riqueza y la de las calles y terrenos contiguos.

En las mismas razones me he fundado para persuadirme de la facilidad de vender el terreno destinado á la edificacion del barrio de Isabel II al precio que se fija en mi plan, sobre lo cual puedo asegurar que en circunstancias menos favorables, en 1843, existian en Madrid capitalistas dispuestos á cooperar con parte de sus fondos para este objeto.

Encomendándose la ejecucion de las obras á una junta de personas distinguidas por su inteligencia y por su actividad, dispuestas á consagrarse con especialidad á este objeto, y adjudicándose las diversas construcciones á distintos artistas, creo posible la conclusion de los cuatro hospitales y el paseo para el 10 de octubre y 19 de noviembre de 1854, dia del natalicio y del santo de S. M. la Reina.»

Plan de la forma y medios de realizar la construccion de los cuatro hospitales de la corte, y á la vez la de un paseo de invierno en el sitio que ocupa hoy el llamado de Atocha, proporcionando ademas la construccion de un nuevo barrio.

1.º

Cada uno de los cuatro hospitales debe ser capaz de contener cómodamente de 500 á 600 enfermos.

Al efecto cada uno ocupará una superficie de 100 mil piés superficiales: 30 mil de edificacion, y 70 mil para patios con galerias y para jardines.

Cada uno de los cuatro edificios constará de un sótano de ocho piés de elevacion, destinado á cocinas y dependencias de criados, de planta baja con 16 piés, y piso principal con otros 16 para la colocacion de enfermos y oficinas de administracion: de piso segundo con nueve piés para almacenes de ropas, muebles y habitaciones de la administracion y dependientes, etc.

2.º

Con el objeto de facilitar recursos para la construccion de los cuatro hospitales, embelleciendo á la vez uno de los puntos hoy mas importantes de la poblacion, debería el gobierno:

Adquirir el altillo de San Blas, y obtener de S. M. 100 mil piés de la posesion del Retiro colindante.

Desmontar dicho terreno hasta el nivel del actual paseo de Atocha, con una pared de fábrica de cinco piés de espesor que sirviera de estribo á dicha posesion del Retiro.

Realizar la traslacion de la puerta de Atocha al punto proyectado por el ayuntamiento.

Retirar las tapias de la poblacion por aquella parte cuanto pueda ser, dejando dentro el camino de

Vallecas, y restableciendo en el ángulo de Atocha el antiguo portillo de aquel nombre.

3.º

El terreno del altillo de San Blas consta de 500,000 piés superficiales, que con los 100,000 que se obtengan del Retiro suman 600,000 que deberían destinarse, con lo que actualmente forma el paseo de Atocha, á un grande paseo de invierno, que podría llamarse de la Princesa de Asturias, distribuyéndose en la forma siguiente:

60,000 piés á la construccion de seis estufas que deberían situarse inmediatas á la tapia, en la forma de la de mas elegante construccion de las fabricadas en los jardines del Campo del Moro, pudiendo llevar los nombres de San Quintín, Pavia, Bailén, Zaragoza, San Marcial y Vergara. Cada una de las estufas deberá tener 200 piés de longitud, 40 de anchura y 18 de elevacion.

540,000 piés, además de la superficie del actual paseo, se destinarán á la esplanacion del gran paseo de la Princesa de Asturias.

4.ª

Dejando al lado del paseo de la Princesa para el de los coches, un espacio de 30 piés mas de anchura que el destinado hoy al mismo objeto entre el salon del Prado y el Dos de Mayo, quedará hasta la nueva tapia un terreno de 750,000 piés superficiales, que se destinarán á la construccion de un barrio que podría llevar el nombre de Isabel II, distribuyéndose dicha superficie en la forma que sigue:

150,000 que se reservarán para plazas y calles; 600,000 que se enagenarán para edificacion.

5.º

Deberia tambien ponerse en venta el edificio del hospital general, exceptuándose las salas de clinica, que se unirían al colegio de San Carlos.

6.º

Los productos de las ventas del terreno destinado al barrio de Isabel II y del hospital general se aplicarian á la construccion de los cuatro hospitales, y á las obras y todo género de gastos necesarios para el paseo de la Princesa de Asturias.

7.º

El coste de los cuatro hospitales (1) y del paseo de la Princesa se calcula en 24.400,000 rs. sobre los datos siguientes:

Adquisicion de los 100,000 piés estramuros de la corte para cada hospital, á 2 reales el pié. 200,000
La edificacion de los 30,000 piés de cada hospital hecha con solidez, ele-

(1) S. M. ha tenido la bondad de designar el nombre de la princesa para el primer hospital. El segundo podría titularse de Isabel II y los dos ultimos podrían consagrarse á eternizar la memoria de los dos medicos mas ilustres que haya producido nuestro pais, tomando el nombre de Laguna Sobrarias, el Divino Valles ó Morejon.

Suma anterior: y	200,000
gancia y las comodidades propias de estos asilos, como caloríferos etc., importa á razon de seis duros el pie.	3.600,000
La construccion de la cerca de 70,000 pies restantes que se destinan á pa- tios y jardines.	1.200,000
Total de cada hospital.	5.000,000
El de los cuatro hospitales.	20.000,000
Adquisicion del altillo, desmonte, cons- truccion de la muralla, esplan- cion del paseo y demás obras del mismo (2).	2.000,000
Las seis estufas (3).	2,000,000
Coste total.	24.000,000

Este presupuesto se cubrirá con los recursos si-
guientes: Producto en venta de 60,000 pies de ter-
reno para la edificacion del barrio de Isabel II, ena-
genándose por lotes de 5 y 10,000 pies á razon de
15 reales el pie (4). 9.000,000
Producto en venta del hospital general. 7.000,000
Producto probable de la suscripcion. 5.000,000
Donativo de S. M. 3.000,000
Total igual. 24.000,000

En prueba que en todas partes son bien acogidas
las reformas de interés público, tambien en Barce-
lona en Málaga se ha concebido el pensamiento y
despertado la idea de fundar hospitales. A conti-
nuacion, son los documentos que lo testifican toma-
dos de dos periódicos. Aprovechamos esta oportu-
nidad y la índole de este número para darles cabida.

HOSPITAL DE SANTA CRUZ DE BARCELONA.

Los barceloneses han recibido, al parecer, con júbilo
la noticia, de que se ha concebido el proyecto de hacer
desaparecer el antiguo hospital de Sta. Cruz, reempla-
zándole con cuatro hospitales mas pequeños, los tres

(2) Acordada la retiracion de la puerta de Atocha, los
gastos de esta obra serán de cargo del ayuntamiento.

(3) Las estufas deberan darse en arrendamiento separa-
damente para evitar el monopolio y á fin de que sean explo-
tadas por el interes individual y sus productos se aplica-
ran á gastos de beneficencia.

(4) El precio minimum de 15 rs. el pie á que se ha cal-
culado en venta el valor de los terrenos que se dediquen á la
edificacion del nuevo barrio de Isabel II. no parecerá exa-
gerado, puesto que el precio de los terrenos de la calle de
Atocha en frente del Hospital, á pesar de la mala vecindad
de este es hoy dia 12 á 13 reales el pie.

estramuros de esta capital y el otro dentro de la misma,
destinado á casos urgentes.

Tambien se ha pensado construir estramuros un edi-
ficio para los espósitos, este bello pensamiento se reco-
mienda por sí mismo, porque no hay duda que en la in-
fancia y durante el rápido desarrollo de los órganos,
es cuando el aire puro y libre es mas necesario. Todos
sabemos que si en su desarrollo, los pulmones han res-
pirado un aire infecto y viciado, la persona vive enfer-
miza y no es difícil que contraiga la tisis. Además, al-
terándose sensiblemente el aire con la respiracion ani-
mal, es doblemente perjudicial que se vicie con las ex-
halaciones del cuerpo, especialmente de las personas
enfermas.

No queda tampoco en olvido construir una casa de
locos, que haga honor á la capital del Principado.

Con lo que acabamos de decir, es inútil manifestar
que creemos util la demolicion del Hospital de Sta. Cruz
con tal que de se producto su haga lo proyectado y siem-
pre que para alcanzarlo, se respeten religiosamente la
intencion y lo ordenado por los fundadores y por las
personas benévolas que hicieron mandas cuantiosas á
aquel establecimiento.

Deseosos de contribuir, en lo muy poco que valemos
en el mejor acierto de lo proyectado, decimos que se-
gun nuestros informes, puede llegarse á reunir la can-
tidad respetable de 400,000 duros, aprovechado todo,
aunque sea necesario combinar algunas nuevas rifas á
favor de aquel establecimiento, por el cual se interesan
los barceloneses todos.

Suponiendo, pues, que se ha reunido dicha suma,
vamos á continuar algunos apuntes, que si carecen de
mérito, les sobra la buena voluntad.

Distribuiríamos los 400,000 duros en la forma que
sigue:

Para un hospital situado en el arrabal de esta ciudad y con vista á la muralla de tierra, para casos urgentes.	50000 Ds.
Para otro, situado estramuros por la par- te de Sans.	100000 »
Para otro, situado estramuros por la par- te de Gracia.	100000 »
Para otro, situado fuera la puerta de D. Carlos.	100000 »
Para una casa de Espósitos, situada en Pedralbes.	25000 »
Para una casa de locos, situada entre Gracia y Sarriá.	25000 »
	400000 Ds.

Estos valores podrán aumentarse ó disminuirse á
proporcion del resultado del producto del antiguo
Hospital.

La conservacion de todos estos edificios y todos los
gastos necesarios, podria obtenerse por los mismos ré-
ditos con que cuenta actualmente aquel establecimiento
benéfico, con los legados que personas piadosas conti-
nuamente le hacen y con los buenos sentimientos, que
no sin fruto, podrian explotarse en todo el principado.

Antes de pasar adelante, tenemos que desenvolver

una idea, que hoy llaman filantrópica y ayer se denominaba resultado de la caridad cristiana.

Desde que se fundó el Hospital general de Sta. Cruz, hasta nuestros días, han pasado mas de cuatro siglos; nosotros, lo decimos francamente, no somos partidarios ciegos de las novedades que tanto se nos ponderan, pero creemos saber apreciar lo antiguo que conviene conservar y lo moderno que adoptar.

Esto sentado, parécenos ha llegado la hora de que la clase trabajadora, digna por tantos títulos de la estimación pública, cuando arregla su conducta á una buena moral, como acontece generalmente en esta ciudad reporte algun beneficio positivo de esa filantropía que tanto se encarece. El modo de lograrla sin dilacion, nos lo proporciona el proyecto de convertir en 4 pequeños, el Hospital general de Sta. Cruz.

En la distribucion que dejamos continuada arriba, destinamos 100.000 duros para un hospital situado estramuros por la parte de Sans. Pues bien, la Administracion del Hospital general de Sta. Cruz podria celebrar un convenio formal, autorizado por escribano, con un respetable número de fabricantes de esta Ciudad y estramuros, mediante el cual la primera se obligase á hacer edificar en terreno á propósito, dentro el término de 20 meses, no un hospital pequeño, sino un grande y espacioso edificio, en el que pudiesen habitar cómodamente 300 familias de á 5 personas, unas con otras. Las 300 familias necesitarian 300 habitaciones, las cuales componiéndose de 2 cuartos con 2 alcobas, otro cuarto, comedor, cocina y una pequeña galería, vendrian á costar, segun cálculo aproximado de 95 á 100,000 duros. La Administracion en nombre del Hospital podria quedarse la propiedad del edificio, enagenable, empero, por décimas partes á la voluntad de los fabricantes firmados en el convenio. El rédito que daria el edificio puede prudentemente calcularse de 5500 á 6000 duros cada año, el cual deberia percibir el Hospital á proporcion de su propiedad en dicho edificio.

Un establecimiento de esta clase, no seria nuevo en algunas ciudades industriales de Europa, proporcionaria á 300 familias una habitacion cómoda y barata (32 reales mensuales) y sobre otras consideraciones de gran peso, una que vale por todas, la de poder estar enfermo y morir en casa rodeado de su familia el trabajador, que ahora tiembla al solo nombre de la SANTA CASA.

Es claro que una combinacion de esta clase, debe hacerse con mucho cuidado, pero esto dista mucho de significar imposible, y no siendo imposible, vale la pena de que se ocupen de ello, los hombres que quieren bien á su prójimo.

Actualmente, solo por razon de la estrechez de las habitaciones, que todos deploramos y que nadie se ocupa en buscar remedio, se ve obligado á ir al hospital el trabajador, que si en su habitacion tuviese mas comodidad y ventilacion, á buen seguro que no iria.

Suponiendo, pues, que queda celebrado el convenio, cuya sola base dejamos anotada, los fabricantes pueden disponer de 300 habitaciones buenas y baratas; supongamos que son quince los fabricantes que han entrado en el convenio, cada uno de ellos podrá destinar 20 habitaciones otras tantas familias de sus propios ó extraños trabajadores, que quieran disfrutar de un beneficio tan señalado.

Tenemos, pues, ya 300 familias en 300 buenas habitaciones, que no tienen necesidad de ir el hospital; si entre ellas, (como lo harán) se arreglan una muy fácil combinacion para auxiliarse, sin perjuicio unos de otros. Dejamos á un lado, que no tendrán que gastar para lavar la ropa, bañarse y mil otras frioleras, cuyo ahorro no desprecia el trabajador.

Falta ahora explicar de que modo los fabricantes podrán ir adquiriendo para los trabajadores el edificio, á fin de que el día que lo hayan logrado, tengan franco

el alquiler de casa y puedan legar á su familia un pedazo de pan.

Los 15 fabricantes supuestos hacen otro convenio con 20 trabajadores, cada uno obligándose aquellos á sufrir semanalmente un descuento de 6 por 100 de sus respectivos salarios y depositarlo todos los domingos en la Caja de Ahorros de esta capital, tan hábilmente dirigida, bajo la inmediata direccion de los respectivos dueños de fabrica. La sumas de dichos descuentos, los premios que habrán ganado y algun pequenito préstamo, que hagan los fabricantes á los trabajadores convenidos, facilitarán que cada dos años á lo menos, pueda la asociacion adquirir una décima parte de aquel grandioso edificio sin perjuicio de nadie. En 40 años quedan felices 300 familias trabajadoras, cuyo porvenir es ahora incierto y triste, amenazados todos días de tener que ir á morir en un hospital, despues de tener una vida llena de trabajos, de incertidumbres y dejando en la miseria esposa é hijos.

Bien conocemos que el pensamiento es atrevido y erizado de dificultades, también estamos persuadidos que pueden hacerse otros proyectos mejores, análogos al nuestro, por esto mismo nos obliga á hacer estas indicaciones por si hallan acogida entre corazones sensibles á la humanidad doliente y desgraciada. Si pasa este escrito desapercibido y tal vez despreciado, nos quedará el consuelo de que siempre dejamos sembrada una semilla, que algun día por lejano que esté, puede dar algun fruto.

Desenvuelta la idea que hemos denominado resultado de caridad cristiana, concluyamos diciendo, que el poner en planta nuestro proyecto no perjudicaria en nada la construccion y sosten de los tres restantes hospitales, la casa de espósitos y la de locos: y si bien á los primeros años no podria haber 4 hospitales, sino tres, también habria 1500 personas, de las que hoy pueden hallarse en el caso de buscar refugio en aquella casa, que no tendrían ciertamente aquella desgracia.

Nuestro pensamiento no irroga al hospital ningun perjuicio, proporcióname medio de emplear con seguridad un gran capital, le facilita un rédito, seguramente de un 6 por ciento anual, y cada dos años le presenta un reembolso seguro de 40.000 duros en efectivo, que su Administracion puede destinar para otro hospital ó para lo que mejor le parezca, en beneficio de los desgraciados enfermos, expósitos ó dementes. No se nos diga, que esto es una innovacion peligrosa; para Barcelona que en todo lo bueno y aun peligro; ha tenido la gloria de ser la primera ciudad del Reino de fundarlo ó adoptarlo, ha de caberle también la honra de poner en planta un proyecto, cuya realizacion entusiasmará á sus moradores, entre los cuales están los que resultarian beneficiados.

Otra razon poderosa hay para que se examine el proyecto ú otro que se le parezca; entre los muy dignos individuos que formen la ilustre Administracion del Hospital General de Sta. Cruz, es público que hay uno que además de una gran práctica en dicho establecimiento, se le considera muy aficionado al mismo. Sus conocimientos, sus apuntes, su misma aficion pueden servir de mucho en materia tan grave, y debiendo considerarle compasivo y amante de la humanidad doliente, es regular que aproveche los momentos en que su esperiencia puede dar los mas felices resultados.

(Boletín de Com.^o é industria de Cat.^a n.^o 16.)

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

Sigue tomando consistencia el proyecto que ya anunciamos de construir un nuevo hospital con el nombre de *hospital de la Princesa*, en esta ciudad, para corresponder al deseo humanitario que ma-

nifestó en su carta autógrafa del 11 de este mes. Muchas personas pudientes de la población han acogido con entusiasmo un pensamiento que se halla tan en armonía con sus ideas de lealtad y beneficencia, y según sabemos, de un momento á otro se piensa presentar en el ayuntamiento una proposición suscrita por varios señores concejales, para este efecto. Tenemos motivos para creer que en el día una suscripción voluntaria produciría una suma de consideración, y también estamos seguros de que prestarán además su cooperación diferentes sujetos ilustrados y caritativos de esta ciudad, que preocupados hace tiempo de la necesidad de establecer un buen hospital para enfermos y convalecientes han hecho estudios sobre esta materia, han tomado apuntes de interés en todas las ciudades de Europa por donde han viajado, y por fin poseen copia de datos relativos á estas instituciones, con todos los adelantos que las ciencias les han hecho hacer de algunos años á esta parte. El local que por ahora se designa como mas á propósito para establecer un hospital, parece ser un terreno estenso que quedará en la Goleta después de la canalización de Guadalmedina; además de la baratura del sitio, se ganará en ventilación, en abundancia de agua, y sin ser un local muy escéntrico, se tiene la ventaja de que cuasi fuera de población se disminuyen los riesgos de contagio exterior, en caso que se desarrolle el tifus ú otra enfermedad hospitalaria en el recinto del edificio.

Muy bueno es sin duda un hospital en Madrid, y sobre todo para los habitantes de la corte debe ser aquella la primera atención y el primer objeto de su beneficencia; pero en Málaga donde hace mas falta semejante institución, nuestro primer deber es ayudar hácia ella, y de esta manera cumplimos con los deseos de nuestra soberana, que en su carta no precisó que se levantasen en Madrid los hospitales que indicaba, porque además de la coronada villa, existen en la monarquía pueblos y ciudades adonde habitan españoles amantes de su reina, y dispuestos á socorrer los males de sus semejantes.

Vemos con gusto que esto se ha comprendido bien en Málaga, porque la suscripción que el gobierno promueve para el hospital de la corte no ha tenido aquí mas firmas que la de empleados, cuya posición les impone el compromiso de acceder á lo que se denomina donativo, pero que para ellos es realidad una esacción forzosa. Los vecinos independientes, ya demasiado tributarios de Madrid, se abstienen de centralizar también su caridad, y reservan su limosna para el hospital que nos lisongeamos ver en Málaga antes de mucho tiempo.—

Sección Cuarta.

VARIEDADES.

Nuestro apreciado colega (si bien que en diferente cuerda) el *Correo de Andalucía*, á el cual debemos la fineza del cambio de periódicos; nos invita á publicar el siguiente artículo de su número 115 del año 2.º En prueba del aprecio que nos merece lo verificamos sin el menor retraso y con el mismo beneplacito que lo haremos siempre que lo desease, aun cuando algun genio quisquilloso ó talento superficial se valiese de este pretesto para calificar nuestro *Divino Valles*, de periódico ruso, alemán, americano ó chino con ningun viso de *medicina exclusivamente española* (Rogamos á nuestros lectores para la mejor inteligencia de este parrafito, la lectura de la SECCION CUARTA Variedades del número 19 año 3.º 1851.)

Comision para la canstraccionde un tabernáculo en esta santa iglesia Catedral.

La catedral de Málaga, uno de los templos mas notables y mejor conservados de cuantos posee la España, carece de un tabernáculo que corresponda á la suntuosidad del edificio. Lastimado al considerar este vacío en un monumento que reúne tantas bellezas artísticas, visitado con admiración por naturales y extranjeros, y al que diariamente concurre un inmenso pueblo á implorar las misericordias del Altísimo, concebimos la idea de escitar la religiosidad y el patriotismo de muchos vecinos de la capital, para suplir esta falta y emprender con su ayuda una obra, que al paso que redunde en obsequio á Dios, sea también la espresion del buen gusto y del amor del país á las bellas artes. Nuestra invitación fué bondadosamente acogida por aquellos señores á quienes tuvimos la honra de dirigirnos, é instantáneamente se formó una comision compuesta de algunos individuos de nuestro cabildo catedral, de otros vocales elegidos de entre los mismos concurrentes, y presidida por Nos, para que sin levantar mano propusiese lo conveniente para la mas cumplida realización del proyecto; á fin de que esta obra obtenga el sello de toda la posible perfección, unida á la facilidad de llevarla á cabo, propuso la comision y acordó la junta general, entre otras cosas, se publicase, como desde luego se publica, un certámen y adjudicación de premios á los profesores que presenten los mejores diseños, ajustándose á las condiciones siguientes.

1.ª El Tabernáculo deberá construirse sin alterar la planta del edificio, ni del presbiterio, al efecto se acompañan planos de estos y su coste.

2.ª Existiendo ocho trozos de mármol verde del barranco de San Juan, para columnas, cuyas cañas

miden tres varas y treinta y una pulgadas castellanas de largo, y doce pulgadas y media de diámetro, todo en limpio, se desea que los aspirantes hagan uso de ellas en la composición del tabernáculo, y caso de no juzgarlo conveniente, deberán manifestar el modo de sustituirlas, é informar de las causas porque se desechan.

3.^a Utilizándose las espresadas columnas, los aspirantes manifestarán la combinación de colores que habrá de adoptarse en las demás partes.

4.^a No se admitirá ningún plano que no esté delineado, colorido y sugeto á rigurosa escala.

5.^a Del mismo modo deberá acompañar un presupuesto aproximado de su costo y una memoria que explique todas y cada una de sus partes.

6.^a Los planos se remitirán con sobre al infrascripto secretario.

7.^a Hasta el día 20 de junio, serán admitidos los planos y trabajos de los profesores que quieran concurrir al certamen.

8.^a Transcurrido este plazo, la Junta lo remitirá á la academia española de San Fernando, para que califique el mérito de cada uno y se sirva designar por orden gradual cual debe adoptarse.

9.^a Si la academia no diere su veredicto favorable á ninguno de los planos presentados, se abrirá nuevo concurso.

10.^a Si los aprobase, la Junta adjudicará á los calificados favorablemente los premios siguientes: uno de 8000 rs. al autor del plano que hubiese obtenido la primera calificación: otro de 4000 al que alcance la segunda; y otro de 2000 al que la tercera.

La comisión advierte á los opositores, que le serán mas aceptables los proyectos en que resulte el buen gusto con la sencillez, pues al paso que desea el acierto al ejecutar una obra monumental, se propone también estimular y premiar el mérito de los artistas.

Málaga 14 de enero de 1852.—Salvador José, obispo de Málaga.—P. A. de la J., Felix Rando y Soule.

Los señores arquitectos encontrarán los planos á que se refiere el anterior programa, en las secretarías de los cabildos catedrales y academias de bellas artes de las capitales de provincia.

Junta provincial de Beneficencia de Málaga.

La apertura de los establecimientos de Beneficencia en señalados dias al público, sobre no darle una idea del verdadero estado en que se encuentran, ocasiona tan serios desórdenes, que no solamente ponen en gran conflicto á los concurrentes, sino que causan también á los acogidos molestias extraordinarias, capaces de producir graves enfermedades: la casa de socorro lamenta aun la pérdida de una huérfana que fué atacada de una congestión cerebral fulminante en el día de san José del año último.

La junta, por lo tanto, ha acordado que no haya entrada general en las casas de Espósitos y Socorro en la próxima festividad del citado patriarca; sin perjuicio de que las personas que quieran visitar dichos establecimientos, lo hagan en los dias que

tengan por conveniente.—Málaga 11 de marzo de 1852.—El vocal secretario interino, Juan de la Barcena y Mancheño.

CONDECORACIONES.

Por fin hanse realizado nuestras fundadas esperanzas. S. M. á propuesta de su ministro de Gracia y Justicia acaba de condecorar con el nombre de *Caballero gran cruz de la orden de Isabel la Católica*, al simpático distinguido D. Tomas Corral y Oña catedrático de obstetricia en la facultad de la universidad central. Oigamos lo que con tanta veracidad como justicia, dice sobre este objeto nuestro colega el Boletín número 63.

«A propuesta del Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia acaba de conceder S. M. la Reina al distinguido profesor de clinica de obstetricia en la Facultad de medicina de la universidad central, D. Tomas Corral y Oña, la señalada merced de nombrarle caballero gran cruz de la orden de Isabel la Católica, dando en ello la escelsa Isabel II un testimonio público de la alta estima en que tiene los conocimientos especiales de tan eminente catedrático y los notables méritos que ha contraído en la carrera del profesorado.—Como nuestros lectores conocerán muy bien, la profesion médica toda se vé honrada en este acto de la regia munificencia, y la ciencia médica considerada y enaltecida. No es por cierto esa gran cruz de las que otorga el favor cortesano: es de las que alcanza el MERITO cuando se sabe apreciar, cuando ocupan los altos puestos de la administracion pública hombres que distribuyen el premio concienzuda y equitativamente. A todos los profesores españoles, amantes de la ciencia y celosos por el decoro y esplendor de su clase, toca por lo tanto una parte no escasa de esa distincion que S. M. ha dispensado á uno de los mas dignos catedráticos, de los mas ilustrados médicos, de los que mas pueden contribuir con sus ilustrados consejos, con su talento, vasto saber, laboriosidad y celo á levantar la medicina patria del abatimiento en que desgraciadamente se halla, restituyéndola el esplendor que alcanzára otro tiempo. Felicitemos pues al señor Corral y felicitemonos todos por un honor tan señalado como merecido.»

El escritor médico y secretario del Consejo de Sanidad, D. Francisco Méndez Alvaro ha sido justamente recompensado por sus servicios con el grado de Comendador de la orden de Carlos III; igualmente que al digno vocal de la junta suprema de Sanidad D. Juan Nepomuceno Fernandez. Distinciones tan merecidas, honran á los gobiernos que les dispensan. D. Joaquin Moya, D. José Gomez de Lara y D. Antonio María de Castro profesores castrenses; D. Pablo Sorano, D. José del Barrio y don Manuel Magaña, facultativos civiles han sido agraciados con la distincion de *Caballeros de la real orden de Isabel la Católica*. Igual aprecio han merecido para S. M. por su méritos adquiridos en los hospitales de sangre de Ultramar cuando la última expedicion de Cuba; los licenciados en medicina y cirujía D. Bernardo Maria Minaya y D. Luis Marquez.

BARCELONA: Imprenta de Agustín Gaspar, Plaza de palacio.